

La huelga de los maestros

CUANDO el lector tenga ante sus ojos estas líneas es muy probable que sus hijos se hayan reintegrado a sus clases normales en la escuela. No obstante, ello no querrá decir necesariamente que el conflicto de los maestros nacionales haya concluido. Una cosa es que termine la huelga y otra diferente que se resuelvan los problemas planteados. Durante todo el día de hoy lunes, los 95.000 profesores de EGB decidirán en asamblea de representantes, que ha estado reunida casi permanentemente en Madrid, en sesiones maratónicas y agotadoras, con el fin de coordinar la acción y tener informada a las distintas provincias de la marcha de la acción y de los contactos con la Administración. Aun en estos momentos es difícil predecir qué sucederá durante esta semana que entra, aunque la hipótesis más previsible es que la mayoría de las provincias, si no en todas, se vuelva a dar clase en el transcurso del lunes por la tarde y el martes, quizá con el fin de preservar la unidad que ha presidido esta huelga de maestros y volver a plantearse una segunda fase del conflicto cara a la prometida reunión del día 17 de diciembre en la Presidencia del Gobierno. Sin descartar, por supuesto, que no puedan establecerse en el interregno otras formas de presión que no sea la huelga. El comunicado de la Asamblea estatal de representantes provinciales de EGB, emitido el sábado 27, es lacónico a este respecto. Después de lamentarse de que cuatro horas de conversaciones con el subsecretario de la Presidencia, hayan concluido con un "ramillete de promesas inconcretas" y preguntarse a continuación, no sin dramatismo, si "¿queda alguien más a quién acudir clamando por una enseñanza mejor, gratuita y para todos los niños de España?", concluyen su breve escrito señalando que "los 95.000 maestros en huelga decidirán el lunes, en asambleas provinciales, qué hacer de aquí en adelante".

Los maestros de las escuelas públicas conocen su fuerza: una semana entera cuatro millones de niños en sus casas, alrededor de dos millones de familias con su vida diaria trastocada, especialmente las madres, sean amas de casa o trabajen. Sin embargo, en este caso la solución, de momento, no se ha podido o querido encontrar. La nota literal que los cinco representantes de la Asamblea redactaron después de su entrevista con el subsecretario, señor Graullera, es un documento de valor, que nadie o casi nadie ha publicado hasta ahora. En él se recogen esquemáticamente, pero puntualmente, las peticiones de los maestros y las respuestas del Gobierno:

1. Derecho a sindicación.
Respuesta: Ha sido denegado.

Se presentará en el próximo Consejo de Ministros un Proyecto de Decreto de Participación de Funcionarios en la Gestión Pública.

2. Gestión democrática de la enseñanza a todos los niveles.

Respuesta: Consideran saldada la cuestión con el nuevo Reglamento de Centros y el de Asociación de Padres de Alumnos, a la elaboración de los cuales debemos aportar sugerencias.

3. Equiparación remunerativa y estabilidad en el puesto de trabajo a través de un contrato laboral para el profesorado interino y contratado.

Respuesta: Habrá siempre interinos y contratados. Con respecto a contratados: saldrá una circular informativa antes del 15 de diciembre. Con respecto a interinos: la estabilidad en el empleo será a través de oposiciones. Se convocarán 15.000 plazas probablemente a primeros de enero. Equiparación remunerativa: no es posible. Plan-



Francisco Lara, uno de los comisionados a la Presidencia del Gobierno.

tean que se irán limando diferencias por medio de dos vías: un proceso de reconversión de las retribuciones complementarias en básicas y que los incrementos de incentivos en 1977 afecten por igual a propietarios e interinos.

4. Cuestiones remunerativas. Planteamos la desaparición de retribuciones complementarias y que toda remuneración sea en concepto de básica. Entre tanto, asignación de Dedicación Plena en la cuantía de 10.150 pesetas por ser el cuerpo docente con mayor número de horas lectivas (conviene aclarar que un maestro viene ganando actualmente unas 24.000 pesetas al mes, y con la subida se pondría en 34.000).

Respuesta: El Gobierno tiene planteado un proceso de reconversión de las retribuciones complementarias en básicas, por lo que no entra en sus planteamientos tratar siquiera el tema de aumento en las dedicaciones.

Actualización de pasivos y trienios:

a) Pasivos: sobre ellos incide el proceso de reconversión de retribuciones complementarias en básicas.

b) Actualización de trienios al 3,6: es inviable.

5. Jubilación voluntaria a los sesenta y treinta años de servicios, y obligatoria a los sesenta y cinco, con el 100 por 100 de haberes en activo.

Respuesta:

a) Con respecto a la edad de jubilación, que se haga una petición razonada a Presidencia del Gobierno.

b) Con respecto al aspecto económico. No es viable.

6. Escolarización total y gratuita, calidad de la enseñanza.

Respuesta: Sobre estos temas se remite al Ministerio de Educación y Ciencia. Al salir a colación la dedicación exclusiva, manifiestan estar preocupados por el tema.

Este es ni más ni menos el texto-informe, que servirá de base para la votación del lunes en todos los claustros del país.

Los protagonistas hablan

Con el fin de tener noticia más exacta y viva de la huelga de los maestros, hemos mantenido una entrevista con uno de los hombres más representativos del cuerpo, Francisco Lara González, del colegio de Palomeras Bajas, representante provincial por Madrid en la Asamblea estatal y uno de los cinco que mantuvo, en nombre de 95.000 maestros, la famosa entrevista de la Presidencia del Gobierno. Mientras charlamos, recién terminada la reunión del sábado, en la que se decidió consultar a todo el profesorado, está también presente otro representante por Madrid, en calidad de asesor, Angel Díaz Zamorano, director del Colegio Nacional República del Brasil, del barrio de San Fermín, del que es delegado en la zona de Orcasitas, en la coordinadora provincial y en la asamblea estatal. Dos hombres jóvenes, pero con más de diez años de servicio cada uno y sobre los que recae una importante responsabilidad en el movimiento de los maestros. Sobre los motivos concretos de la huelga, pasamos rápidamente de largo, pues quedan puntualmente reflejados en la nota de la conversación maestros-Presidencia. Por eso nada más empezar entramos de lleno en los aspectos más polémicos que se han

traslucido a través de las notas de inserción obligatoria del Ministerio de Educación y Ciencia, y las respuestas de la Asamblea de Maestros.

—El Ministerio de Educación ha intentado rebatirlos aduciendo que pedís diez mil pesetas de aumento, lo que, multiplicado por el número de maestros y sumado a otros gastos, daba la escalofriante cifra de ochenta y tres mil millones: lapsus, sin duda, de la matemática ministerial, pues, según mis cálculos, que vosotros también habéis hecho, la cifra es nueve mil seiscientos catorce, por ciento treinta mil maestros, por doce meses, igual a quince mil millones, más doscientos sesenta y cinco de equiparación de interinos, igual a quince mil doscientos sesenta y cinco. Sea una u otra, la cifra es importante. Mi pregunta es de dónde saldrá ese dinero, que que supone, según el Ministerio, el veintiséis por ciento del presupuesto de Educación.

—Nosotros no somos el Ministerio de Hacienda, y no tenemos por qué plantearnos de dónde sacar el dinero —nos contesta rápidamente Francisco Lara—; es un problema que se tiene que plantear la sociedad entera. La sociedad necesita una educación general básica de calidad, y ésta no se puede conseguir sin que los profesores estén bien pagados. La obligación del Gobierno es tomar las medidas para que este dinero aparezca. Y en un momento en que el Gobierno dice querer una democratización, debe de tener en cuenta las necesidades reales y primarias de esta sociedad, y no los ficticios de grupos determinados.

Angel Díaz interviene para matizar a su compañero.

—Yo no sé de dónde saca esa cifra el Ministerio; quizá incluye construcciones, etcétera, pero nosotros pensamos que con los quince mil millones sería suficiente, y, desde luego, es bastante menos que los veinte mil trescientos millones que concede todos los años a los empresarios privados. Hay otra consideración, que se puede hacer; en el próximo referéndum se van a perder treinta millones de horas en el país, que, convertido en pesetas, es mucho más de lo que pedimos.

Evidentemente —aclaramos—, las elecciones en los países democráticos se suelen hacer en domingo, pero aquí quizá se teme que en un día de fiesta la abstención aumente considerablemente. En cualquier caso, pasemos a otro tipo de preguntas.

—Que el mismo día, y casi a la misma hora, ochenta y siete mil maestros —que empezasteis—, os pusierais en paro, es todo un record de sincronización. Me gustaría saber cómo habéis logrado esta coincidencia.

—La huelga —responde Paco Lara— fue decidida por los profesores



Manifestación en Barcelona a favor de las reivindicaciones de los profesores de EGB.

en los claustros. En los claustros se vio que la única posibilidad de presionar sobre el Ministerio era una acción de fuerza. Las vías de diálogo estaban totalmente agotadas. Para nosotros está claro que el Gobierno no está dispuesto a solucionar el problema. Justo antes del paro se nos dijo que tuviéramos paciencia, que esperaríamos al año que viene. En realidad, la huelga está latente desde hace bastante tiempo. A finales de septiembre se mantuvieron unas conversaciones con el Ministerio de Educación, expresaron las esperanzas del cuerpo. No se ha conseguido ninguna solución de fondo, sólo algunos parches, quizá... Y eso después de cuatro días de conversaciones. Piden un mes de plazo, pasa el mes y nada.

Ante esta situación, los maestros celebran asambleas por provincias, y el 15 de octubre tuvo lugar la primera reunión de representantes con el fin de tomar una decisión unánime. En esa reunión se decidió aplazar la huelga unos quince días, fijándose para el 2 de noviembre; ese mismo día se acordó un nuevo aplazamiento hasta el 17 por si el Ministerio daba alguna respuesta, y aunque no la hubo, se volvió a demorar la acción hasta el 23, fecha en que, efectivamente, empezó la acción en todo el país.

Así, pues, la huelga quedó fijada para el 23. La respuesta fue masiva: 95.834 de 52 provincias, con porcentajes del 100 por 100 en ciudades como Burgos o Córdoba. Incluso 292 de 300 maestros de Ceuta se solidarizaron con sus compañeros de la Península, aunque no estaban directamente afectados. No es extraño, de todas maneras, que se haya logrado esta gran coordinación si pensamos en el organigrama del movimiento de maestros que en su día publicamos en TRIUNFO. Los claustros, coordinadoras de zona y comarca, provincia hasta la asamblea estatal se van engarzando a través de una sucesiva elección de representantes de indudable eficacia.

Pregunto a estos dos maestros madrileños si a la hora de decidir una huelga de esta envergadura social tienen en cuenta todos los elementos que intervienen en ella, su repercusión, etcétera. La verdad

es que no dudan mucho en contestar.

—Se barajan realmente todos los inconvenientes..., una de las cosas que se tuvo en cuenta desde el primer momento es que había que avisar a los padres. ¿Y cómo se avisó a los padres? —inquiero sobre la marcha—. Cada provincia y cada zona actuó según sus características..., se hicieron hojas informativas, a través de los propios niños, de las asociaciones de padres de alumnos, etcétera.

En opinión de los maestros, en los colegios donde hay asociaciones de padres que funciona como base democrática y no está manejada por la dirección, la huelga ha sido acogida favorablemente... "les ha molestado porque los chicos molestan en casa", pero, sobre todo los trabajadores comprenden que la única manera de lograr las reivindicaciones es presionando. Hay otras asociaciones que no lo han aceptado, que están ligadas a sectores más conservadores. No obstante la respuesta —insisto—, porque en toda huelga de profesores es un tema fundamental, ¿habéis estudiado la posibilidad de no dar clases y al mismo tiempo que los chicos vayan a la escuela?

—Bueno, hay la postura del paro técnico, pero hay una cuestión muy clara. Al Ministerio le trae bastante sin cuidado la enseñanza..., si los chicos están recogidos no hay problema y el Ministerio se da por enterado.

—Claro —interviene ahora Angel Díaz— que a los padres les molesta la huelga, pero tenemos que quitarnos de la cabeza que un colegio son cuatro paredes y unos profesores. Un colegio es, ante todo, los niños, y luego los padres y los profesores. En las asociaciones de padres no siempre es fácil que la gente participe. La falta de costumbre, el pluriempleo, la misma represión de tantos años hace que muchos se retraigan.

—Tú, Francisco Lara, fuiste uno de los comisionados a la reunión de Presidencia de la que muchos pensaban que podría salir la solución de la huelga. ¿Qué impresión sacaste de esa entrevista?

—En principio había un diálogo, hasta cierta cordialidad. Se habló claro, se le plantearon las reivindi-

caciones y el subsecretario dijo que quería conocer muy detalladamente cada uno de los puntos, lo cual se llevó tres horas de la reunión. Al final, le dijimos que dónde estaban sus ofrecimientos, pues no los veíamos concretados en ningún sitio. Pasó a concretarlos y los fuimos resumiendo en la nota que te di antes. En realidad no hubo ofrecimiento de ningún tipo; lo que dijo lo sabíamos de antemano, pues no se dio ningún elemento nuevo. Solamente ofreció una entrevista para el diecisiete de diciembre, pues tenían que dejar pasar el referéndum.

—Pero, según tu impresión personal, ¿por qué crees que no os ofrecieron ninguna solución sabiendo que ello podría prolongar el conflicto otra semana más?

—Yo creo que este Gobierno no ha concedido ninguna mejora a ningún cuerpo social; tiene un planteamiento de tipo reforma política y se escuda en la Ley de Retribuciones de los funcionarios y que debemos someternos a ella.

—Bien, en vuestra opinión, el Gobierno no os da una satisfacción; cuando he ido a buscaros estabais en plena asamblea estatal para decidir el qué hacer, ¿qué ha pasado en la asamblea del sábado?

—No se lo cuentas —dice Angel Díaz sonriendo...—. Realmente —prosigue Lara— cuando leímos la posición de la Subsecretaría se quedaron extrañados, porque no vieron ningún ofrecimiento, que para eso no había sido necesario estar cuatro horas allá. Esta creo que es la visión no sólo de la asamblea, sino de todos los maestros de España. Aquí no hay nada. En la asamblea se ha visto en principio que como no es un órgano de decisión, sino de proposición, tiene que conocerlos todos los maestros y acordar una resolución conjunta. La huelga y toda la situación en este momento está en suspenso.

—El lunes, entonces, ¿qué va a pasar? Esta es la pregunta —señalo— que se hacen en este fin de semana millones de familias.

—El lunes es un día en que todos los claustros del país deben de valorar la situación y tomar una decisión. En realidad —interviene Díaz— se ha creado un secretariado de siete provincias y habrá, desde las

nueve de la mañana, un delegado con un teléfono recogiendo y dando información acerca de tres puntos sobre los que tiene que pronunciarse cada provincia: uno, qué valoración hacen y qué proponen cara a la huelga; dos, si aceptan lo que salga por mayoría de provincias; tres, situación en que se encuentran el lunes. Por la tarde habrá una reunión en la que representantes de siete provincias harán una síntesis, y antes de las doce de la noche volverán a llamar al resto, y con el resultado habrá una decisión definitiva a nivel de todo el Estado español.

Aquí es cuando surge la cuestión de cuándo creen que terminará la huelga. Prefieren hablar de conflicto en el sentido de que éste continuará, aunque finalice la huelga. Y aseguran que no saben lo que pueda pasar. Pero sí les parece muy claro que sea cualquiera el resultado el conflicto continuará con un margen de posibilidades en cuanto a otro tipo de acción. Quizá el lunes sea, en su opinión, un día extraño para la opinión pública, pues unas provincias quizá comiencen las clases mientras en otras siga la huelga, quizá, según las últimas noticias, hasta el referéndum. Mas suceda lo que suceda, en uno u otro sentido, el movimiento de maestros ha adquirido una pujanza y coordinación que le hacen aparecer como uno de los más originales del país. Les pregunto, pues, sobre este movimiento y su futuro. Realmente, ¿por qué no fuisteis a la huelga el doce, coincidiendo con la clase obrera?

—Nuestro planteamiento era para el dieciséis; si nos hubiéramos lanzado el doce, habría respondido una minoría. El resto no habría seguido, porque no tiene todavía una conciencia sindical del tipo que exigía la acción del doce. Hubiera peligroado la propia unidad del movimiento de maestros.

—Para mí está bastante claro lo que es el movimiento de maestros, pero muchos se hacen la pregunta siguiente: ¿se puede estar dentro de este movimiento o en su día de un sindicato unitario que surgiera de la enseñanza y pertenecer al mismo tiempo a la Unión General de Trabajadores, a la Confederación sindical de Comisiones Obreras o a otras? Esta es una cuestión clave en estos momentos, y sería interesante que dierais vuestra opinión.

—La gente sabe y acepta que dentro del movimiento de magisterio haya hombres que pertenecen a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y otros a Comisiones o incluso al Seminario Español del Magisterio. Si la persona es representativa y ha sido elegido en su claustro o zona, nadie se opone a que pertenezca al sindicato que quiera. En la asamblea estatal, por ejemplo, la mayoría no pertenece a nada, pero hay compañeros, por el contrario, que están vinculados a este o aquel sindicato o incluso partido político. ■ NICO-LAS SARTORIUS.